

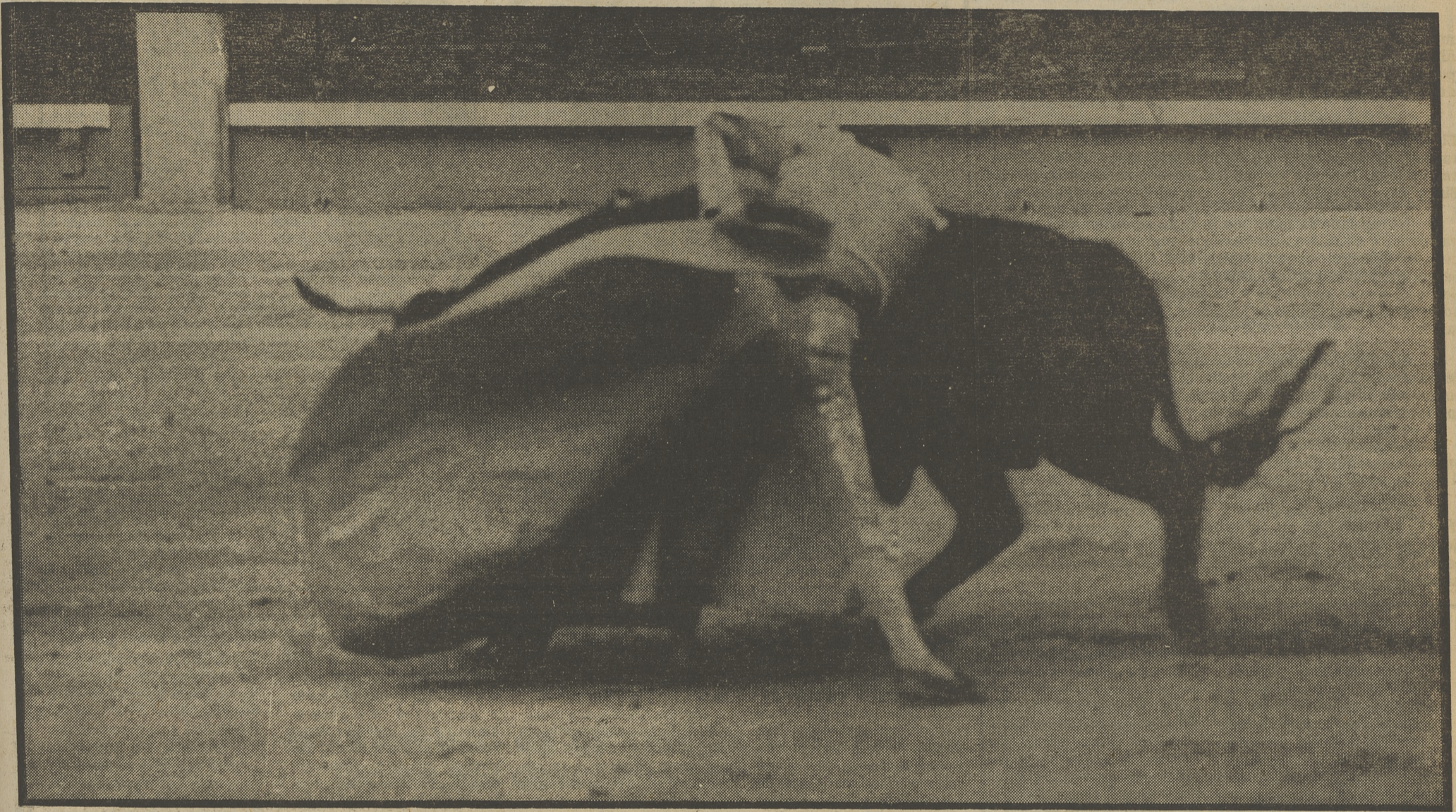
LA FIESTA  
EN  
PUEBLO

**13 SAN ISIDORO '83**

Coordinado  
por  
**Manuel Molés**

Puso la plaza boca abajo

**ANTOÑETE REINVENTO LA MEDIA VERONICA**



■ El viejo maestro resucitó el recuerdo de Juan Belmonte *Foto LEO*

■ Julio Robles sacó, al fin, el coraje y puso al público a su favor

*El portón* **LA HERENCIA**

La ganadería del conde de la Corte tiene categoría de «madre» dentro de la familia torista. Fue origen, fuente, de la que brotaron muchas ganaderías. Fue orgullo, modelo y espejo de ganado bravo. Escribo: fue. Porque ya no lo es. Ahora es el abandono y el bochorno, porque cuando, envuelta en la polémica, iba a volver a la primera plaza del mundo, sucede que el heredero y dueño no sabe, no contesta, no es capaz de preparar seis toros para Madrid. Y tiene que llevarse a casa el envío bovino. Qué pena. Venda, traspase, nacionalice ese hierro ilustre, ese fondo de histórica bravura. No le conozco, señor amo, pero no merece esa herencia. Le viene grande.

M.

ACONDICIONADORES DE AIRE PARA AUTOMOVILES

**AUTOCLIMA**

**CUPIA S.A.**

CENTRAL: Londres, 1 - Tel. 255 96 12 - 255 96 14 - MADRID-28

SERVICIO TECNICO: Dr. Esquerdo, 110 - Tels. 251 62 32 - 251 62 07 - MADRID-30

SUCURSAL: Amigó, 12 - Tels. 209 93 42 - 201 37 42 - BARCELONA-21

**SERVICIOS OFICIALES EN TODA ESPAÑA.**

**Restaurante LA FUEYA**  
(antes LA HOJA)  
**ASTURIAS EN MADRID**  
ESPECIALIDAD

Carnes y pescados + Merluza a la sidra  
Fabada + Crema de andaricas + Cochinillo  
Besugo a la espalda + Solomillo al cabrales  
¡¡Fabes con almejas!!

DOCTOR CASTELO, 48      RESERVAS:  
TELEF. 4092522      TELEF. 4092522  
APARCAMIENTO, DOCTOR CASTELO, 43

**CANODROMO MADRILEÑO**  
VIA CARPETANA, 57 — TELEF. 471 21 00

**CARRERAS DE GALGOS**  
ENTRADA Y APARCAMIENTO GRATIS  
TOTALIZADOR ELECTRONICO DE APUESTAS

Reuniones diarias desde 6 tarde, Matinales, sábados y festivos, desde 11,30 mañana  
CAFETERIA - APARCAMIENTO PROPIO

**PISOS de EXCEPCION**  
junto al RETIRO

de 1, 2, 3 y 4 dormitorios — LLAVE EN MANO  
En Menéndez Pelayo (prolongación)  
CALLE COMERCIO, 2 (Metro Menéndez Pelayo)  
VISITELOS O LLAME AL 251 90 15 (incluso festivos)

Y 10 AÑOS DE FACILIDADES

En tiempo presente

Historias de la Feria

Por Antonio BELLON

## Arriba y abajo

BELLON

● Conviene informar que algunas corridas de la feria taurina de Madrid no pueden venir a las corraletas del Batán para luego ser lidiadas en las Ventas, por las inteligentes y previsoras órdenes a causa de la infección de fiebre aftosa. Nada de ser chicas, impresentables. ¡Demasiados listejos!

● Muchas dudas y quebraderos de cabeza por parte de los posibles organizadores de las importantes corridas extraordinarias que están ahí para celebrarse en el ruedo de la Monumental. Hay quien propone un cartel con cuatro toros andaluces y otros tantos charros, y como espadas: Antoñete, Manolo Vázquez, Curro Romero y Paula. ¿Habría lleno? Pues a ello, y el organizador que te organizase, a casita apenas sonasen los clarines a ver la corrida por la «tele». ¡Por si acaso!

● Ahora se está muy preocupado en el toreo por ver el modo de descubrir gafes y acabar con ellos. Y pensar que alguno de estos atrayentes de la mala sombra y desaguados puede ser uno de los mayores poseedores de esa gafancia que dice querer acabar con ella.

● Malo para un artista que se le busquen comparaciones. El verdadero artista, y más de presencia directa como los toreros, tiene que tener originalidad para que si es de valía le sea imitada. Pero esa ingenuidad, cuando no tontería, de «la Sirley Temple española...» Yo, y que me imiten... si pueden.

● Ya doblada la mitad de la feria se echan cuentas de ganancias y es alborozante para los empresarios de toros esa novedad del seguro contra suspensiones, ahora tan comentado. Se va a explicar, por lo claro, este bien increíble. Y cuando llegue el seguro de faenas y de éxitos... Qué barbaridad de adelantados..., con permiso de bolsillos y juegos de toros. A ver... ¡a ver!

● Armillita fue revolcado en el platillo de la plaza, lugar desde donde luego brindó hacia el cielo en memoria del buenazo de su padre, un torero largo, muy largo, que compitió con toreros españoles largos, altos y de toda dimensión.

● Manolo Vázquez, al terminar, abucheó en su primer, se diría: «¡Hay que irse!»; pero, con el fondo de agrado en el cuarto, se diría: «¡Hay que pensarlo!»

● La reseña exacta del toro, confirmación de la alternativa-Añiva de Armillita, era así: número 2, «Piconero», colorado, ojo de perdiz, que pesó en vivo 560 kilos, de la vacada de Gabriel Rojas, divisa blanca, grana y verde. ¡Suerte, flamante maestro!

## El trágico sino de El Espartero y su gente

El florido y tormentoso mes de mayo madrileño ha sido muy trágico para la torería.

Muchos dicen que una causa muy principal es que por la resonancia de los triunfos en esta plaza, a comienzos de temporeada, y más cuando los contratos se ganaban corrida a corrida, salvo poquitos diestros con cartel, que no le huían al primer ruedo del mundo, y no tenían inconveniente en torear varias veces en corridas de abono y extraordinarias. Esos matadores se enfrentaban con toros elegidos que ya en el mediar mayo han tirado el pelo invernal, están lustrosos y en la plenitud de su arrogante pujanza que aguantar, o cobardías y dificultades que vencer.

Enemigo potente, y compañeros para vencerlo y ganar contratos y fama, todo frente a un público de minoría sabia y mayoría de apasionamientos que acrecentan famas y llenan la bolsa, el torear en mayo en Madrid, siempre importante, acrecenta sus dificultades ante ese compañero que no deja de ganar la pelea, y ese toro que la pone más difícil.

Se rzone como se quiera, a gusto de cada opinión, la triste realidad es que el mes torero de mayo dio resonantes nombres toreros que pasaron la sangrienta historia de los toreros muertos en plenitud o esperanzadora valía. Y de todas esas lloradas muertes, quizá la que más conmovió al toreo fue la de Manuel García (Maoliyo), El espartero, torero de ciega valentía y total entrega, multitudinario, nacido en la miseria y a fuerza de machacar, que es el esfuerzo de espartería para ablandar lo fibroso del esparto tan usado, y más antaño, en faenas agrícolas. Ese incansable machaqueo delante de los públicos, y frente a toros y toracos, hizo de Maoliyo un ídolo de las muchedumbres y una pesadilla para la torería que veía lo peligrosísimo del torear del Espartero, tan cerca de los toros y con no muchos recursos para burlarlos dentro de ser, en su tiempo, imprescindible matar con agallas cuando con la asombrosa, y difícil, belleza impresionante del volapié.

Si en los ruedos la mayoría apasionada por la verdad del valor de este diestro le sumaba incondicionales admiradores, había en la vida íntima de Manuel algo que gustaba al pueblo, a sus admiradores, a esos campesinos andaluces enjutos, hambrientos, soñadores de anárquicas perfecciones y de la vida placentera con buen vino y mejor mujerío, y



Una de las muertes más resonantes y sentidas del toreo fue la de El Espartero, Maoliyo García, en Madrid, el 27 de mayo de 1894, por el miureño «Perdígón», ahora hace ochenta y nueve años.

un cortijo con parrales donde vivir con una mujer hermosa, limpia y recatada.

Manuel García era moceón de buen ver, hombre no zaragatero, y de ingenio primario de andaluz, naturalmente fino de observación y de ingenio. Su fama, su subir desde la pobreza y el carecer de educación mínima y saberes siquiera de escuela primaria, sólo la universidad de la vida y sus más penas que alegrías, le enseñaron ya triunfante hasta los más refinados secretos del amor y una gran dama sevillana de familia bien acomodada de ganaderos en la finca «La Abundancia», tan extensa que criaba burros salvajes y aparecían toros con muchos años en escondidos rincones de aquellas tierras marismas.

Tuvo fruto de bendición aquel amorío, y el pueblo al conocer ese fruto de puro amor, contra toda severidad moral de la época, vio en Maoliyo un vengador, un soñado galán, que lo mismo mataba toros con singular arrojo que sabía de las delicadezas del enamoramiento.

Unidas estas cualidades de ser hombre enamorado y correspondido, y en las plazas jugarse la vida para emoción de multitudes, El Espartero consiguió ser famoso y admirado, sin analizar esos fervientes admiradores su verdadera valía torera, vista por admirables rítmicos desde el día de su primera actuación en Madrid. Prestigiosas firmas lo juzgaron, una de ellas con análisis de su escaso bagaje de conocimientos toreros y por sus temeridades sin con-

trapartida de defensa lógica, ser un torero de muy sombrío porvenir, por estar a merced del toro. Desgraciadamente fue tristísima realidad el que a Maoliyo lo matase un toro miureño, tristísimo, suceso sangriento, tantas veces relatado incluso con copia de errores y falta de acudir a verídicas fuentes en estos tiempos de magníficas bibliotecas con publicaciones de aquellos tiempos y práctica realidad de contar con copias fotográficas aliviadoras de fatigosas copias y auténtico documento.

Esa desventura de un hombre a punto de retirarse a su hogar para disfrute de lo ganado con el corazón en la vida y en las plazas, ese trágico sino se extendió a su gente torera.

Su banderillero, Antonio García (El Morenito), era diestro de mucha valía, que trabajó a las órdenes de famosos matadores de toros y fue compañero de Gerrita, igualándole muchas tardes en su poderío torero, notable, eficaz brega, y admirable banderilleo, al colosal cordobés. Antonio sufrió graves percances, que influyeron en su disminuir de facultades. Estuvo por tierras americanas y el señor Fernando (El Gallo) lo contrató de nuevo para su cuadrilla, de la que pasó a la de El Espartero. Que organizó una corrida en Lorca, como empresario. Hubo muchas dificultades para la celebración del festejo, porque Maoliyo era generoso con las personas y muy cicatero para los negocios. Se dio la función y Antonio, al colocar rehiletes, fue cogido por

lares, que le causó una herida que le atravesaba el muslo. Se le infectó esa herida, y a los nueve días del percanse falleció entre angustiosos sufrimientos, sin que de su lado se separara su maestro, muy afectado por aquella muerte de su subalterno. Otro banderillero de Manuel, apodado Lamparilla, peón de confianza de cuando principiaba El Espartero, y hombre de singular salero, murió destrozado por el tren cuando viajaban en tope.

Manuel (El Lolo), peón y banderillero a las órdenes del de la Alfalfa, murió casi de repente a consecuencia de una afección pulmonar rapidísima. De su gente de a caballo, Juan Román, cuando actuaba en un tentadero, un novillote, muy pegajoso, le derribó del caballo, corneándole en el vientre, con salida de intestinos. La muerte, tras dolorosa y larga agonía de El Lolo, fue una nueva desgracia de la gente de El Espartero, añadiéndole la de un mozo de espadas, que se cortó el cuello por unos amores contrariados.

Esta historia de tragedias, que acababan con la vida de los que ayudaban a la vida torera de Manuel, puede ser como un mal fario que llevase el torero y, según decía la gente, le sucedían porque, por los amores de la mujer del señorío, Maoliyo abandonó a una muchacha humilde, enamorada del hombre, no del torero de extraordinaria fama, y guapetón mozo, por el que se pirriaban mozas de tronío y señoritas empingorotadas.

Así fue el trágico sino de El Espartero y su gente.

### TROFEO PUEBLO

## Al triunfador de la feria

(con el patrocinio de Enrique Busián)

El diario PUEBLO concederá un trofeo al triunfador de feria elegido por sus lectores. Cada día puede votar uno. Ganadero, matador, subalterno, etc. Y al final de la feria, el que más votos tenga obtendrá el TROFEO PUEBLO.

Pero hay más. Entre todos los lectores que envíen este cupón se celebrará un sorteo con importantes premios: Video, relojes y una larga lista de premios que detallaremos. Premios para los lectores de PUEBLO que patrocina ENRIQUE BUSIÁN.

TRIUNFADOR DE HOY .....

Votado por .....  
(nombre del lector)

Con domicilio.....  
(calle, número y ciudad)

RELLENAR y enviar a diario PUEBLO, EXTRA DE TOROS, calle Huertas, 73.Madrid-14.



## Don Salsívino COCINA VASCA

Plaza de la Iglesia - Teléfono 638 11 20  
MAJADAHONDA (Madrid)

La entrevista

Por Juan POSADA

## Una figura a caballo

## Manuel Vidrié: "La guerra continúa en el ruedo"

Manuel Vidrié, rejoneador madrileño, prepara a tope sus caballos con vista a su actuación de mañana en las Ventas.

Reconciliado con todos los compañeros, no está dispuesto a que ninguno le gane la partida. Tras dos años de ausencia de su plaza, está ansioso por encontrarse de nuevo en su ruedo.

Manuel Vidrié, el rejoneador de Madrid, es en la actualidad el torero a caballo que más cartel tiene en España y América. Hombre sencillo y cordial no por ello ocultó su decepción a PUEBLO al no verse incluido en más de un cartel en esta feria de San Isidro. Piensa que, después de tanto tiempo sin actuar en su pueblo, se merecía mejor trato.

«Pero ya pasó el disgusto. Comprendo que hay que dar oportunidad a otros que empiezan y yo, que nunca fui egoísta, no voy a mostrarme intransigente a estas alturas. Lo que pasó fue que estaba muy ilusionado con esta feria y quería torear más de un día, para compensar los años que no lo he hecho, por cuestiones de despacho, ya que el público está deseando verme en el ruedo.»

## Entrenamiento duro

En su finca de Guadalajara entrena y pone a punto sus caballos para la prueba isidril: «A ver que remedio. Dos temporadas esperando y ahora, que lo tengo en la mano, no voy a fallar por falta de entrenamiento. Aquí estoy todo el día metido en el picadero, caballo va, caballo viene. Tengo que refrendar en Madrid los triunfos de otras plazas, incluidas las americanas. Les debo a mis paisanos una buena actuación, aunque mi ausencia de mi plaza no fue por culpa mía.»

Al preguntarle si ya había hecho las paces con Chopeira, respondió: «Jamás estuve enfadado con él. Todo fue a causa de la famosa guerra

de las espuelas, que le sentó muy mal. Pero este año, en América, todo se arregló. Nos contrató en sus plazas de Medellín y Manizales y las cosas se solucionaron. Creo que no nos guarde rencor. El es un profesional de esto y conoce a fondo nuestro mundo. Sabe que entre los toreros existen algunas veces roces y conflictos, que luego se arreglan ante el toro. Como debe ser.»

## Competencia

Vidrié estimó que la competencia entre los componentes del grupo ecuestre es manifiesta: «La guerra de las espuelas continúa, pero en la plaza. Ninguno de nosotros está por dejarse ganar la pelea por nadie. Somos conscientes de que la supervivencia del arte de rejonear depende de nuestras actuaciones. Si el público no ve competencia se aburre. Sería como un circo, cosa que no estamos dispuestos a consentir. Tene-



viene en gana. Somos compañeros y nos tratamos como tales. Sólo eso.»

nan las batallas y las guerras.»

## El caballo Pezaña

## Domecq, amigo

Al mencionarle a Alvaro Domecq, respondió: «He dicho más de mil veces que Alvaro y yo somos íntimos amigos, que gracias a él y a su padre, al que respeto y quiero mucho, soy rejoneador auténtico. Estoy harto que la gente, incluidos algunos periodistas, me digan que clase de amigos debo tener. Tengo cuarenta años, soy padre de familia y sé lo que tengo que hacer. Nadie me va imponer que haga una vida de relación a su gusto. ¿Está claro?»

Respecto a la situación actual entre los rejoneadores: «Se acabaron las discordias. En la última reunión acordamos por unanimidad que cada cual podía torear con todos, amigos o sólo conocidos. Nadie se puede "tirar ventajas" sobre los otros de esa manera. Al que Dios se la dé, San Pedro se la bendiga. Estoy cansado de tanta política de despacho, que sólo sirve para cumplir los fines de algunos. Así que, todos contra todos, y que gane el mejor.»

El rejoneador, que antes pecaba de buenazo, parece cambiado en su carácter: «No, lo que pasa es que para destacar he tenido que sobreponerme en muchas ocasiones. Eso te curte y, claro, sin darte cuenta modificas la forma de pensar. Pero en lo esencial soy el mismo de siempre. En estos momentos mi preocupación constante es Madrid. No quiero saber nada de nada: mis caballos, mis entrenamientos y mi familia, que es lo que vale. Estoy a tope y, como tenga un poquito de suerte, creo que voy a agrandar en la plaza, que es donde se ga-

## Madrid, Madrid

El rejoneador, que asegura que entiende mejor a los caballos que a algunas personas, los trata casi con mimo: «Es natural; los animales tienen un sexto sentido y saben quien los quiere. Más aún, si les exijo a la hora de la verdad un esfuerzo antinatural. Porque, aunque hay caballos con vocación torera, es indudable que no han nacido para quebrar a los toros. Por eso, cuando estoy en lo alto de la silla, los siento, sé de sus miedos y vacilaciones.»

Vidrié, entre preocupado y optimista, terminó: «Madrid es en este momento la meta de mis aspiraciones; hasta los caballos parecen que lo comprenden y, no se si será figuración mía, pero se entregan en los entrenamientos con más ahínco. Madrid, Madrid, resuena en silencio por todos los rincones de mi casa. Cuando miro a los ojos a mi mujer, a mi padre, a toda la familia, leo Madrid en ellos. Estoy deseando verme en su ruedo.»

■ "Estoy deseando verme en la plaza de las Ventas. Es una obsesión"

■ "Domecq es mi amigo. A él y a su padre les debo mucho"

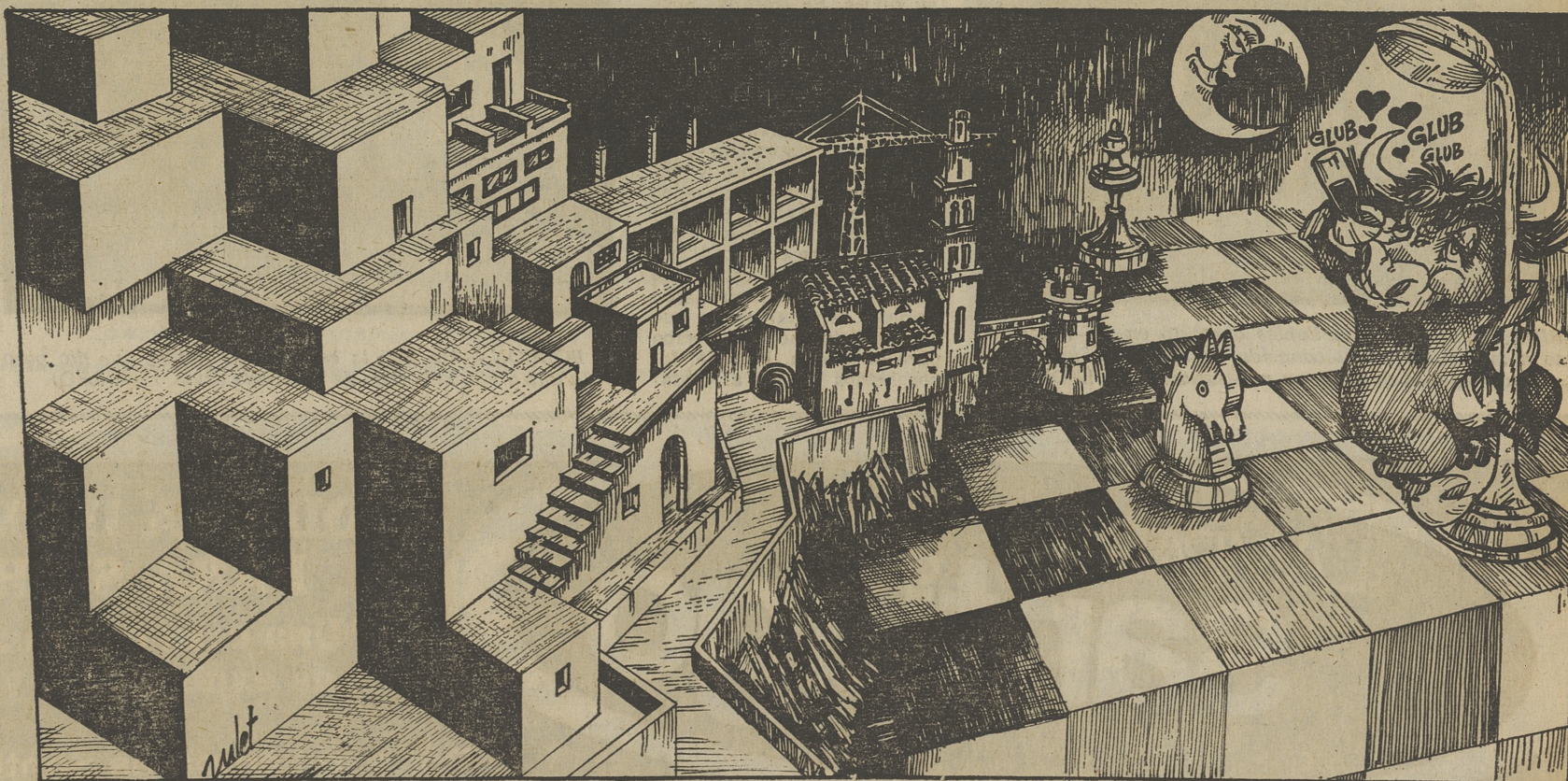
mos que llevar la emoción al ruedo para que la gente se sienta compenetrada con nosotros. Ya lo comprobaremos.»

Las relaciones amistosas

con su compañero Moura no parecen muy cordiales: «No, ni mucho menos. Nos saludamos muy correctamente en la plaza; nos tratamos bien, pero cada cual a lo

suyo, que es ni más ni menos que ganarle la partida al otro. Una cosa es eso y otra, bien diferente, que estemos juntos a todas horas. Cada cual hace su vida como le

## ZULETAURINO

Extra - toros  
PUEBLO

● El suplemento taurino de la feria

● La mejor información en el máximo de páginas

Coleccione el  
EXTRA DE  
MAYOR VENTA

EL GRAN ÉXITO  
DE  
SAN ISIDRO-83

Si le falta algún número  
solicítelo a:  
Diario PUEBLO  
Dpto. Circulación  
Huertas, 73.-Madrid-14

Fotos LEO



TORERO.—De las broncas pasó a ser Chenel. Y a floró la torería en una tarde a contraestilo en muchas cosas. Sin cortar orejas, llenó el paladar de la afición. (Foto LEO)

13<sup>a</sup> de Media verónica para la historia feria

# Antoñete resucitó a Belmonte



ARRIBA, ROBLES.—Julio Robles despertó en las Ventas y, junto a momentos de su conocida calidad, puso una rabia y unas ganas que le eran necesarias. (Foto LEO)

## EL CARTEL

Toros de Lora Sangrán, en sustitución de los rechazados del conde de la Corte. Se lidiaron cinco, desiguales en presentación, generalmente mansotes, difíciles y haciendo cosas feas (0). El sobrero de Ordóñez, suavón y quebrantado en tres volteretas, se dejó torear.

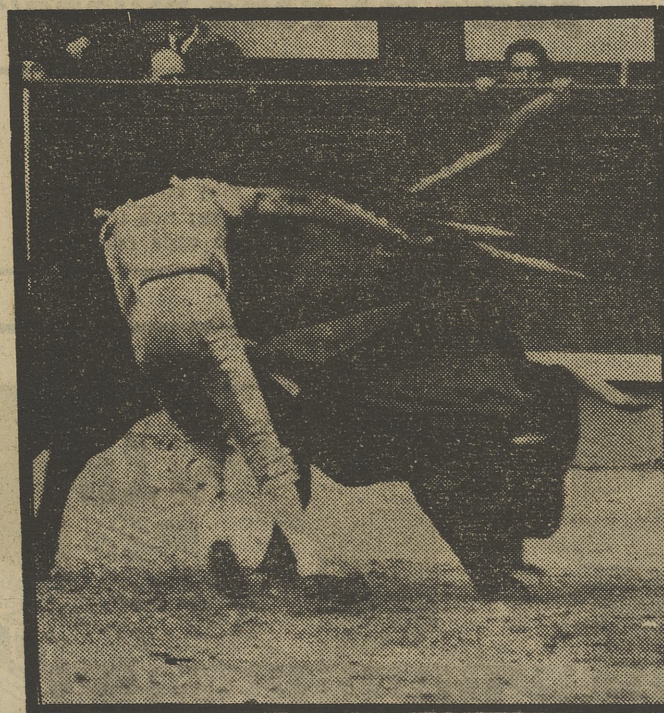
ANTOÑETE. No pudo con el primero, bron-

ca. En su segundo hubo momentos de alta calidad. Ovación. Su quite al sexto, coronado con media verónica, ya es historia (2).

CURRO VAZQUEZ. Pese a que los toros eran a contraestilo para su forma de torear. Le faltó ánimo, sobre todo en su segundo. Pitos. (0).

JULIO ROBLES. Más animoso y entregado que de costumbre, mezcló buenos momentos con una voluntad de triunfo inusitado en este torero (1).

La número trece tenía su mal fario. Todo se ponía al revés. La corrida del conde de la Corte se fue a paseo tras el reconocimiento, y trajeron seis toros de Lora Sangrán, sin ninguna garantía, de un hierro que no lidia nunca en las ferias, y que no aceptarían la mayor parte de los toreros. Al bueno de Lora Sangrán la compra de reses de Benítez Cubero le ha dado más disgustos que alegrías, y de ahí que esté dispuesto a cambiar de sangre su divisa. Se trataba, pues, de unos toros cazados a lazo a última hora para no suspender el festejo, pero que a la postre demostraron su poca calidad, su mala condición, salvo leves excepciones, siempre con la cara alta, enterándose y poniéndole difíciles las cosas a unos artistas que empezaban siendo maltratados por la empresa en cuanto al ganado. Toreros de este corte son los que merecen algún cuidado especial si es que los cuidados son de recibo para la torería. Pero del favor hemos pasado al desfa-



EL BORRÓN.—Ahí está la estocada de Robles que dio paso a una oreja. El borrón de la espada caída. (Foto LEO)

vor. Y han salido a la plaza con una ganadería que lo difícil es que embistiera. Pero el público, que de nuevo llenaba el coso, estaba ayer en plan agresivo y bullanguero lejos de triunfalismo a ultranza de la tarde anterior. Curioso y raro contraste que este coso de Madrid no aguante un pelo a quien como Antoñete ha sido su lujo y su debilidad durante muchos años conscientes de que en cualquier momento, como así acabó sucediendo, Chenel puede ofrecer lo que muy pocos son capaces. Pero da la sensación de que el trancredismo es ahora la moda, lo que se paga, lo que se valora, lo que enloquece y que, sin embargo se ha perdido la paciencia para esperar el milagro del toreo, del toreo bueno, del toreo de siempre, del toreo y punto.

Lo tenían muy a contrapelo esta tarde los artistas. Y encima los toros de Lora añadían más problemas. La tarde número trece cabalgaba sobre las broncas. Terrible la dedicada a Antoñete y fuertes las que le tocaron a Curro Vázquez. Pero llegaría el milagro.

ANTOÑETE:  
ESO ES TOREAR

Si el miércoles, Manolo Vázquez dejaba el aroma de su pinturería; ayer, jueves, tras una bronca gorda —por que Antoñete no pudo, se desconfió y desarbó ante los problemas del primero— llegaba el libro de texto de lo que es torear. No el libro de Petete del que se queda quieto. Ese es el de los párvulos de este espectáculo. Ese es el que dice la «eme» con la «a»: «ma». Y vuelta

LAMPARAS  
santiago

PASEO SANTA MARÍA DE LA CABEZA, 6 Y 15  
BATALLA DEL SALADO, 1 Y 3

TODA LA ILUMINACION  
PARA SU HOGAR

Una casa con muchos años  
de experiencia y prestigio

Por eso Lámparas Santiago es moda



A TU SITIO, JARO.—Ahi está la oportunidad del fotógrafo. Ahi, cuando Robles se preparaba para rematar su importante quite, El Jaro, subalterno de Antoñete, le llamó la atención y quiso retirar a Julio. No hizo caso el matador, lógicamente. Y usted, Jaro, a lo suyo. Ahi no pinta nada

a empezar. Hablo del libro gordo del toreo, manuscrito ayer por Antonio Chenel. Y en eso no hay cáscaras. Porque torear, señores, es eso que hizo cuando tomó la muleta en la mano diestra, se fue a los medios, el toro, a doce metros, se dejó ver le sacó con mimo la muleta, se la fue enseñando y ofreciéndosela, planchada, plana y acabó diciéndole: «mirala y ven aquí», y el toro se arrancó de largo y venía toreado desde la larga distancia y metido en el objetivo grana. Y allí aguantando, recibiendo la embestida, la templó y la llevó larga hasta vaciarla. Hubo dos series con la diestra y los adornos y los remates del ayudado por alto y el engarce de pecho, que eran una lección magistral. Era el torear explicando distancias, terrenos, modos y maneras. Era el aire de torero, la torería que no se compra en los supermercados la personalidad y la verdad de un viejo que no se puede servir a diario ni en reciones ni a hora fija, en toro fijo, en feria fija. Era el deleite del aficionado. Luego la faena iría a menos en su cuajo y conjunción ante que el toro que embestia con la cara alta medio dejándose acariciar por Chenel. Hubo ovación fuerte tras dos estocadas. Madrid estaba severo con Antoñete y en sus tripas tenía el torero el comezón de no haber triunfado en su plaza.

Mucho antes Robles, tremendamente decidido, había hecho un quite emocionante a la verónica que quiso rematar con la media hincadas las rodillas en el suelo. Y el toro tropezó a Julio. Y éste salió con rabia a buscar el nuevo remate. Aquí El Jaro metió la pata intentando que Robles se retirara. El público tomó partido a fa-

■ La afición se llenó con el arte del veterano y el público se volcó con la garra de Julio Robles

■ Los artistas, "maltratados" por el ganado y por la impaciencia



MAL TRAGO.—Robles fue tropezado por el toro al intentar la media de rodillas. La tarde iba de medias verónicas. Y estuvo a merced del toro. (Foto LEO)

## La crítica

Por Manuel MOLES

vor del salmantino, que acabó cerrando el quite con media verónica enhiesto y torero. Este incidente, feo por parte del subalterno, tuvo su continuación hermosa, justa y legal en lo que siempre ha sido la rivalidad entre toreros. Y Antoñete aprovechó su turno en el sexto toro, el de Julio, para dar una verónica y una segunda ya entregado y arrancar de ahí en perfecta ligazón lo que sería la media verónica más auténtica que podemos recordar. Se trajo la embestida de frente, se ven las puntas de las zapatillas apuntando al viaje del

Pero todo iba a contraestilo y encima el público no le aguantó nada. Otra vez será.

DESPERTO JULIO ROBLES

Para muchos ha sido el hombre de la tarde, el que ha cortado la oreja tras una buena faena, cargada de ansiedad y entrega, cosa rara en él, que remató un espadazo muy caído. Tampoco importaba eso, porque tal y como estaba la parroquia, Robles era el que empujaba con sus ganas, que al fin han aflorado. En su primero toreó muy bien en una serie con la diestra y en los pri-

## ■ Tarde de contrastes: de las broncas al buen toreo

toro en dirección contraria a su embestida, y toda la embestida sobre la cadera, la cintura imposible del viejo en una flexibilidad misteriosa girando, toreado, apurando la largura hasta el límite del remate. La profundidad del toreo estaba allí. Y allá en esas profundidades Antoñete despertaba, resucitaba al Pasmó, a Juan, a Belmonte, para que testificara que su media belmontina, su media que parecía insuperable, quedaba reeditada, firmada y tal vez mejorada, pero al menos puesta al día por un veterano de Madrid al que se le congestionaba ya el pecho por las toses, la edad y el tabaco; pero al que le chorrea la torería, el valor —sí, he escrito valor—, y la vergüenza por el pellejo que cubre sus huesos de cristal. Esa media ya no se olvida, ya es historia. «Aquel día...», dirán, diremos, cuando pasen los años. «Yo vi...». Lo hemos visto. Eso es torear. ¿Y lo demás? Lo demás, lo siento, es otra cosa.

CURRO VAZQUEZ, INVITADO

Curro fue el invitado de la tarde. Sus toros no le ayudaron, es cierto. Su primero no valía un pimiento. En el segundo pudo estar mejor.

meros naturales. Luego el pico, la muleta mal cogida, la intranquilidad y la estocada baja. Pero hubo ovación. En el sexto, el más potable de los de Lora, la faena fue larga, desigual, pero meritosa. Lo que más gustó fue su entrega, su deseo de triunfo, su pique con Antoñete su estrenada responsabilidad. Así puede ganar dinero un hombre que siempre ha sabido torear. No quiero quitarle mérito, porque, aunque ha toreado mejor otras veces, al menos demostró que quiere salir del pilotón. Y eso es bueno. Pero Julio fue a favor de corriente, y él lo sabe. Esa oreja, tras esa estocada baja y ese toreo más nervioso que otras veces y también más vibrante, son buenos para salir lanzado, pero hay muchos puntos discutibles. Enhorabuena, sin embargo, Julio, verte despierto, sabiendo torear, es importante. A los toros los cazó entrando muy de largo y a gran velocidad. Así es difícil matar arriba. O te estrellas.

Total: la tarde empezó desgraciada y acabó con momentos imborrables. Hacía arriba, en punta. Fue una tarde de contrastes. Y el buen aficionado debe saber separar el trigo de la mala hierba. En la plaza, ayer, resultaba difícil y confuso.



¿HA PERDIDO SU CABELLO?  
¡PONGA REMEDIO INMEDIATO!

Si perdió su cabello **NO HAY NADIE** que pueda devolverlo. Y usted lo sabe. Cuando esto sucede debe acudir a la **PROTESIS. Y ESTO ES LO NUESTRO.** Ello nos ha valido el 1.º PREMIO DE ARTE Y TECNICA en Alemania por realizar la mejor PROTESIS.

EL CABELLO ARTPEL se lleva fijo, indefinidamente, con los mismos cuidados que el suyo propio, esto es, un lavado y un arreglo del pelo de vez en cuando.

**A PARTIR DE 30.000 PESETAS USTED PUEDE RECUPERAR LA JUVENTUD DE SU IMAGEN.**

Por favor, no nos juzgue antes de conocerlos. Somos una firma con verdadera ética profesional.

**artpel**

MADRID, Conde de Aranda, 8. T. 276 47  
BARCELONA, Gran Vía, 534, pral. T. 254 41 75  
VALENCIA, Plaza Mariano Benlliure, 3  
(inicio c/ Moratin) T. 322 43 64

TODAS LAS PROTESIS ARTPEL TIENEN TARJETA DE GARANTIA

LAMPARAS  
**santiago**

PASEO SANTA MARIA DE LA CABEZA, 6 Y 15  
BATALLA DEL SALADO, 1 Y 3

TIENE LA LAMPARA DE  
PIE O DE TECHO MAS  
MODERNA

Siempre la última novedad

Por eso Lámparas Santiago es moda

Personajes

## Esperando el 31 de mayo

Marta SAN MIGUEL  
Fotos LEO

Victorino recorre durante estos días todos los lugares habituales de los taurinos en Madrid y no se pierde una corrida en las Ventas. A cada paso que da, se encuentra amigos, conocidos o simplemente gente aficionada a la fiesta que le arenga porque tiene ya ganas de ver sus toros. Pequeño, curtido por el sol y algo tosco, difícilmente se puede observar consonancia entre su indumentaria urbana y cabeza descubierta, y el hombre de campo, visera calada y mirada enjuta, que es Victorino Martín. Sólo cabe imaginármelo rodeado de sus toros, comprobando el estado de éste o aquél, fijando la mirada, plenamente absorto, en sus ejemplares más fieros, más lanzados, más temidos por cualquier torero. «Yo soy un hombre de campo, pero el asfalto urbano también es necesario de vez en cuando».

En cuanto sale a la calle, taxistas, conductoras y gente que pasean por las aceras le gritan: «Victorino, a ver si salen ya tus toros, que vaya feria que llevamos!». Su rostro es reconocido por aficionados y profanos, y su popularidad se le ha construido él solo gracias a una ganadería que lleva en sus manos veintitrés años, y que se ha convertido en la más cotizada en todas las plazas. Desde 1972, los «victorinos» no han faltado a un solo San Isidro; cuatro premios, como el mejor, ha recibido a lo largo de este período. Y lo ha conseguido por su pasión por la fiesta. Su familia se dedicó a la ganadería mansa, pero él se propuso lo de la bravura y adquirió toros muy desprestigiados que, gracias a un brillante proceso de selección, pasarían a representar la casta y la fuerza de este animal.

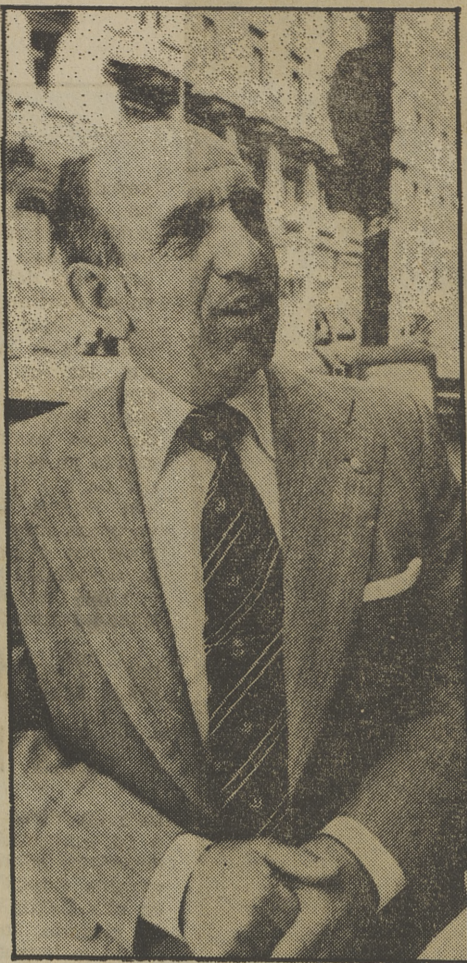
El próximo día 31 tendremos oportunidad de verlos en las Ventas. En los círculos taurinos, muchos le dicen que no va a tener competencia, a juzgar por los toros que hasta ahora se han observado en las San Isidros. ¿Es cierto eso, Victorino? Crees que no tendrás competencia? ¿Cómo son los que presentas este año?

—«Yo creo que es una ganadería normal, digna de la mejor plaza del mundo y nada más. Ahora, quien tiene que calificarla es el público. De todos modos, competencia puede haberla cualquiera. Decir que no voy a tener rivales este año es una bobada; cualquiera puede ser igual que yo. Creo que no hay enemigo pequeño.»

No hay que servir al torero, sino al público.

—¿Cómo definirías a tus toros?

—«Mi toro es un toro normalmente fiero, con mucho movimiento. Tiene casta, es agresivo... En realidad tiene lo que debe tener cualquier toro bravo. Pero cuando salen malos, resultan mucho más difíciles para el torero que otros ejemplares. Por ello,



- «Mis clientes no son los toreros, sino el público»
- «La feria va normal, he visto años peores»

—¿Has intentado torear en alguna ocasión? ¿Te hubiera gustado ser torero?

—No, ni lo he intentado ni me ha llamado nunca la atención. Pero mira, a pesar de ello, he recibido nueve cornadas de una vez. Fue hace ya la friolera de quince años, y lo pasé muy mal. Tres meses me costó recuperarme de la embestida, todavía recuerdo que sucedió un 15 de junio.

Fue el semental de ocho años llamado «Hospiciano», que le provocó perforaciones de pleura, un riñón partido en dos, femoral al aire y muslos y brazos seccionados y contusionados. «Fue un accidente», dice Victorino. Y lo curioso es que ocurrió a campo abierto, y que realmente se ensañó con su dueño.

En el campo sólo ganan dinero los futbolistas

—¿Dejas tu ganadería en manos de otros expertos, o la llevas tú mismo?

—La verdad es que la llevo muy de cerca y estoy constantemente pendiente de ella. Mi familia a veces me dice que si estoy loco,

—Sí, puedo considerarme en cierto modo un ganadero privilegiado, pero la verdad es que en general es una profesión que no se lleva los parabienes que se merece con arreglo a lo que aporta al espectáculo. El ganadero está en un plano inferior del que representa realmente. Siempre que hay un fracaso en una corrida, se le apunta al ganadero, y los éxitos van por entero dedicados al torero. Pero insisto que hablo en general. En mi caso concreto, he tenido suerte.

«He visto ferias peores»

—¿Tienes alguna anécdota curiosa en tu ganadería?

—Tengo un semental que da los toros con los ojos azules, pero ven igual que los demás, no ofrecen ningún problema. Son, simplemente, animales un poco raros, por lo poco corrientes que resultan. Además, los taurinos desconfían, pero no tiene sentido. Son casos raros que ocurren, pero pasa igual que con los humanos, digo yo.

—Un hijo tuyo es torero, ¿verdad?

—Sí. Tiene veinte años y empezó con caballos. Ahora ha estado herido en una pierna. Tiene gran afición. A nosotros no nos

## Vitorino:

# «Yo soy un hombre de campo»

hago una selección muy fuerte, que molesta quizás al torero, pero que es lo que hace el espectáculo. No hay que servir al torero, sino al público.

—¿Se niegan muchos toreros a hacer la faena con tu ganadería?

—Negarse, no, pero muchos intentan no torearlos, desde luego.

—¿Cómo has conseguido el prestigio que ahora tienes como ganadero, y qué haces para mantenerlo?

—No he hecho más que intentar hacer un toro de aficionado, y he conseguido el tipo de toro que está ahí y que todo el mundo puede ver. Las ganaderías en general están bajas de casta, aunque esto no quiere decir que no hayan salido toros buenos. Yo, como he sido toda mi vida un hombre muy inquieto, he luchado siempre por conseguir esto. Cuando compré la ganadería brava que nadie quería en su momento, ésta estaba muy desprestigiada; la mayoría de los toros andaban de sobrerros por ahí. Yo la levanté seleccionando en todo momento lo más bravío, y gracias a Dios, mi ganadería no se cae.

—Alguna vez se habrá caído un toro tuyo.

—Alguna, pero muy pocas. Y si es de uno el toro que se cae, no veas cómo se pasa.

porque desde la mañana a la noche no paro un momento. A las siete o las ocho me levanto, porque en el campo lo que cuenta es la luz solar, no la horal. Veo a los toros, a todas las familias, erales, utrerros... Luego recorro otras fincas, todo ello entremezclado con la burocracia y los papeleos, de lo que no nos salvamos nadie. A casa casi nunca voy ni a comer, y a menudo me enredo en asuntos y llego ya por la noche tarde.

—Debes de ser de los pocos ganaderos a los que este negocio les es rentable. ¿Por qué cobras más que ningún otro?

—Yo no sé lo que cobran los demás, ni tampoco me importa. Esto no puede ser una nómina para todo el mundo. Yo soy totalmente vocacional; en la vida, primero hay que ser romántico en todo porque, si no te gusta lo que haces, no puedes alcanzar el éxito en tu empeño. El dinero llega después, por sí sólo. Primero hay que trabajarlo y demostrar lo que haces. De todos modos, dinero no ha ganado nadie con los toros. Yo tengo un dicho: en el campo no ganan dinero mas que los futbolistas. Y es así.

—Y curiosamente, debes ser de los pocos ganaderos que reciben los aplausos del público, de la afición. Incluso te han sacado alguna vez a hombros del ruedo.

agradaba que se dedicase a eso, no queríamos que torear nadie, pero ya no nos da miedo. El lo compagina con la carrera de Veterinaria, y parece que va bastante bien.

—¿Qué opinas del transcurso de la feria?

—La feria va normal. No hay grandes cosas, pero he visto años peores. Los toros no se han caído demasiado hasta ahora. Los toreros jóvenes son los que tienen que intentar reaccionar, revolucionar la fiesta y poner el tinglado a tono.

Los toros de Victorino para estos San Isidro se lidiarán el próximo día 31. Muchos aficionados aguardan con expectación la llegada de esa corrida, que puede suponer un brote de animación para estas decaídas fiestas, en términos generales. Tras ese día, los «victorinos» intervendrán en siete corridas más, hasta que acabe la temporada en otoño. Nimes, Huesca, Mont-de-Marsans, Plasencia... serán puntos de atención para los seguidores de esta ganadería y de este ganadero que se lleva de calle a numerosos taurinos y que ha conseguido hacerse con unos ejemplares representantes de la tradicional casta y fortaleza del toro bravo español.

## A merced de la muerte

El caballo, el animal amigo, que quizá por eso fue elegido por el hombre para ayudar a mermar la fiera del enemigo común: el toro. Viejo, ya trabajado al máximo, una última oportunidad de entrar en la gloria de los caballos rejoneadores, los que torear. Pero no existe cultura domada para ellos, que les permita sortear el peligro con habilidad, no. Sólo un peto protector, demasiado pesado para llevarlo con garbo, y los ojos tapados para impedir que, al menos, los que son toreros, presencien cómo la muerte se les viene encima. Muchos, casi todos, no acaban ahí, sino en una carnicería, sin pena ni gloria. ¡Qué pena!

A veces, el amigo no llega a tiempo o no sabe cómo llegar para quitar. Se quedan quietos, galvanizados por el peligro, y abandonan todo sentimiento sobre el animal indefenso. La fiesta es así, bárbara y fiera; sangrante y dolida, pero emotiva. Si al menos los jamelgos murieran en la plaza, como los toros y algunos toreros, aún se llevarían la gloriosa vanidad muerta de haber sido por un instante protagonistas. Pero no, el armazón que llaman peto casi no deja identificar ni el color de sus crines. Dicen que es para protegerlos, ¿de qué?, si ya el trabajo de la vida los mató. Ya nadie recuerda, como antaño, «aquel caballo negro que aguantó quince veces seguidas las acometidas del toro». Eran otros tiempos, otros toros y otros caballos. Los de picar. Ahora, ni les hacen el quite a su muerte.

JUAN POSADA



Juan Anchuelo, el hombre de las mulillas

## "Con las mulas y mi gramática parda, voy viviendo"

● "Nos jugamos la vida con las mulas atravesando Madrid"

LUIS NIETO  
Foto LEO

Juan Anchuelo, setenta y seis años, lleva casi la mitad de su vida prestando un servicio imprescindible a la plaza de las Ventas. Cuando en algunos pueblos utilizan un tractor para «arrastrar» a los becerros, este hombre se la juega cada tarde, junto a su hijo, lidiando el difícil tráfico de Madrid para cumplir su cometido.



—Juan, ¿cuántos años lleva usted como mulillero? —Yo comencé con las mulillas hace treinta y cuatro años, heredando el negocio de Fausto Yagues, en el que estubo trabajando con su padre, en esta misma tarea, unos veinte años. Anteriormente tuve la contrata de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Madrid, durante siete años, en la época de Cecilio Rodríguez, y con los cambios de cargo y todas esas cosas de las que yo no entiendo, me tuve que buscar la vida de esta forma. Durante todo este tiempo no he faltado ni una sola vez a los toros.

—¿Cuántos mulilleros tiene a su cargo? —Son ocho. Y ya ve usted que lo hacen fenomenal, nos llevamos todos muy bien, algunos de nosotros somos una familia. Mi hijo, que se llama igual que yo, y que quedó inválido por una parálisis al año y medio, dejó los estudios de Medicina para seguir conmigo. Mi otro hijo, Mariano, también ha corrido las mulillas antes de trabajar como ingeniero. Y el que corre con las boleas, Andrés Colmenar, es mi yerno.

—¿Qué tal se lleva con la empresa? —Yo me llevo muy bien con todo el mundo, con mi gramática parda me defiendo. Y por aquí han pasado muchísimos empresarios, entre los que recuerdo a Jardón, que me pagaba muy bien.

—¿Tiene muchos problemas con el tráfico? —Figúrese, tenemos que venir desde la Casa de Campo hasta aquí atravesando todo Madrid, con los follones que arman los coches. Algunas veces me pongo negro con tanto lío. El otro día casi nos matan en la plaza de España, porque las mulillas se asustaron y mi hijo y yo casi tenemos que meterlas en un paso subterráneo, en el Metro.

—¿Qué servicio están prestando este año en la feria?

—Tengo una reata de seis mulillas, de las que dejamos tres en la plaza y las otras tres nos las llevamos, porque por la mañana las utiliza gente del Ayuntamiento para recoger las papeleras de la Casa de Campo.

—¿Qué cuesta una de sus mulillas? —Unas cien mil pesetas, pero hay una torquilla que me han llegado a ofrecer por ella hasta doscientas mil.

—¿Cuánto gasta en mantenerlas? —Solamente por herrarlas te llevan unas mil quinientas pesetas. Luego, cada una se come unos seis kilos de pienso, que ya se ha

### El cartel de hoy

Toros de José Luis Marca

Capea

Dámaso González

José Antonio Campuzano

Toros de Marca para Capea, que estuvo voluntarioso pero sin convencer en su primera tarde, el incansable Dámaso González y el mayor de los Campuzano, que se ha ganado otra tarde por su triunfo, sustituyendo al herido Espartaco.

Ruedo de PUEBLO

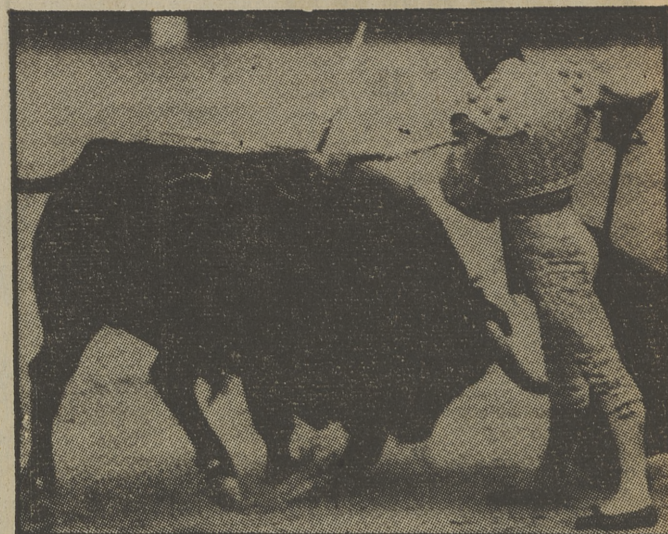
Escriben los toreros

## "...Y volveré a torear"

Cuando escribo esto, nos encontramos en plena feria de San Isidro y por consiguiente con una gran nostalgia y envidia por no encontrarme en esta 1.ª feria del mundo, en la que todos los toreros, deseamos estar incluidos; y ésta temporada me tengo que limitar a sentarme en el tendido, pero ya he ganado algo con respecto al año anterior en el que por mi gravedad no pude estar al tanto de lo que sucedía en esta feria.

En estas líneas quiero manifestar lo que siento un torero cuando por una grave cornada se encuentra imposibilitado para realizar lo que más le gusta en este mundo, torear. Pues bien, llevo algo más de un año con una pierna paralizada y haciendo lo imposible para poderla recuperar. Cuando sufrí la cornada no podía ni imaginar que esto iba a ser tan largo, de hecho, cuando días después del percance había ingresado y tenía firmado el contrato para la feria de Sevilla, estaba plenamente convencido de que iba a estar allí. Era grandísima la ilusión —como sigo teniendo— de torear en Sevilla, pues en trece años de alternativa no había logrado estar en los carteles de la feria de mi tierra, pero qué inmensa fue mi desilusión al ver que se aproximaba la fecha de tan deseada corrida y mi pierna y pie derechos permanecían inmóviles. Al salir del sanatorio, cuando me entregaron el informe médico de mi lesión para iniciar la rehabilitación en el centro especializado, es cuando tuve consciencia de la gravedad de esta cornada, ya que en él

«Siento gran nostalgia por no estar en esta feria»



constaba la severa parálisis del nervio ciático que sufría en mi pierna, y con casi nulas esperanzas de recuperación, según manifestaciones del cuadro médico a mi familia.

Después de tres amargas semanas en mi domicilio, pasando las noches en vela por los dolores que padecía y enfrentándome todas las mañanas sin fuerzas a la recuperación, teniendo que pasar por el trance de mi movilización en ambulancia y silla de ruedas, los médicos seguían sin encontrar mejoría. Por lo contrario, la lesión se agudizaba, y decidieron una nueva intervención que fue realizada en la Ciudad Sanitaria La Paz, por especialistas en cirugía microscópica. Ingresé en dicho centro un mes después de la cogida, y el día 20 de mayo llegó el momento de pasar esas casi siete horas de delicada operación, lo que yo sufrí en los momentos previos a esa intervención es inenarrable, me pasaron por la cabeza toda suerte de tragedias, ya que por mi pierna no se daba un duro, ¡qué alegría experimenté al día siguiente, encontrándome en la UVI, cuando haciendo gala de valor, más que delante del toro, levanté la sábana y vi que mi pierna seguía allí, pensamiento que luego me ha confesado mi mujer que también tuvo.

Seguí ingresado en La Paz tres semanas más, todavía con grandes dolores, combatiéndolos con fuertes calmantes; pues eran de tal intensidad que no había remedio totalmente eficaz para ello, hasta el punto que los médicos pensaron en que si continuaban siendo así me practicarían una simpatectomía, es decir, cortarme el nervio simpático para dejarme insensible.

El día 4 de junio salí de allí, sin poder todavía andar y delgado como una momia, pero sin faltarme las esperanzas de recuperarme, pues por encima de la ciencia está la voluntad, máxime cuando es acrecentada por los sentimientos de un torero.

Enseguida inicié la rehabilitación diaria, y a partir de diciembre decidí medir las fuerzas de mi pierna en un tentadero a pesar de que todavía sufría fuertes dolores y las noches seguían siendo insoportables, pero cada vez mi vocación taurina es más grande y espero poder contra todas estas adversidades, tanto es así que cada vez que he toreado una vaca, que en todo este invierno gracias a Dios han sido muchas, he comprobado una mejoría. En estos entrenamientos siempre he estado auxiliado por un aparato ortopédico ya que la sensibilidad de mi pierna es todavía escasa y la parálisis desgraciadamente persiste; me sentiría muy satisfecho de que la lectura de estas líneas le sirva a alguien para encontrar en la fe —a la cual yo siempre he recurrido—, el apoyo necesario para luchar contra cualquier adversidad por desesperada que esta sea. Dios está por encima de todo.

Desde hace unos días estoy loco de contento pues he empezado a mover el pie, un poco, muy poquito, pero lo suficiente para apreciar que la función del nervio renace de nuevo. Ni los médicos se lo creen, pues como he dicho anteriormente veían mi recuperación casi imposible, pero mi fuerza de voluntad y sobre todo mis ganas de torear están por encima de todas las dificultades, y con tesón y fe estoy seguro de conseguirlo, y volveré a sentir la satisfacción más grande del mundo para mí, que es torear. Y volveré a torear.

Juan Antonio ALCOBA (Macareno)  
(matador de toros)

# LA SER INFORMA

LO MEJOR DE LA FERIA DE SAN ISIDRO

7.30: AVANCE DE LA CORRIDA DEL DIA.

15.00: EL APARTADO Y LOS PROTAGONISTAS DE LA JORNADA TAURINA.

19.00: TORO A TORO.

24.00: TODO SOBRE EL FESTEJO DEL DIA.

Con el equipo taurino de la Cadena SER, dirigido por Manolo Molés



